



“Universidad del Sureste”

Turno matutino.

Zootecnia de aves.

“Equipos.”

Presenta:

Yadira Barrios López.

Sexto Cuatrimestre ‘U’.

Medicina Veterinaria y Zootecnia.

Catedrático:

MVZ. Francisco David Vázquez
Morales

Sábado 13 de junio de 2020

Tapachula, Chiapas, México.

Equipos para instalaciones.

El éxito de la avicultura depende, poco más o menos, con exclusividad de quien la mantiene, pues el ave se encuentra recluida, y no tiene otra ayuda para vivir que la que el hombre le brinda.

El que se dedica a criar gallinas tiene, la obligación de conocer las necesidades y costumbres de las aves, para proporcionarles los medios de satisfacerlas. El fracaso en avicultura es casi siempre fruto de los imprevistos o no conocer sobre el tema.

Toda instalación debe ser construido en lugares secos, terrenos bien drenados, que el sol penetre en el galpón varias horas durante el día y protegidas de fuertes corrientes de vientos.

Nidales.

Se deben colocar en el lugar más fresco. Puede construirse de aluminio, madera, y en su interior colocar paja, pasto seco, viruta, para la comodidad del ave.

Los nidos son una parte muy importante del equipo, pues en ellos se deposita el producto que va a generar los ingresos. Deben ser cómodos, atractivos y lo suficientemente oscuros para que la gallina sienta que los huevos van a estar seguros en ese lugar, cuando los deposite. Los nidos se deben instalar a las 16 semanas de edad de las aves, para que ellas se acostumbren a utilizarlos desde el inicio del ciclo de postura. Los nidos pueden ser comunales, utilizando dos m cuadrados para cada 100 gallinas; o bien nidos individuales, uno para cada cinco gallinas.

Los individuales tienen las siguientes dimensiones: 20 cm (mínimo) de frente, 30 cm de alto y 30 cm de fondo; manteniéndolos siempre limpios y con suficientes virutas de madera. Al frente o a la entrada se coloca, en la parte inferior, una regla de 10 cm de alto para que las gallinas no saquen las virutas.

Comederos.

Se denominan así, a los implementos utilizados para colocar el alimento a las aves. Aunque existen muchas clases de comederos o implementos adaptados como tales, se aconsejan aquellos que por su resistencia y fácil aseo aseguren duración e higiene.

Para la alimentación de la primera semana de edad se puede utilizar cajas de cartón de 2,5 cm de alto o cartones de empaque para huevos, colocando cuatro por cada círculo de crianza. Posteriormente se deben cambiar por comederos cilíndricos (uno por cada 25 aves) o de canoa, proporcionando dos cm lineales por ave. Nótese que, con el uso de canoas, se duplica el área de acceso al alimento concentrado.

Cuando se usan comederos de canoa, es preferible contar por lo menos con tres tamaños diferentes. Al realizar el cambio por los comederos cilíndricos, se debe sustituir inicialmente sólo el plato y luego se les coloca el cilindro y se cuelgan, ajustando la altura del borde del plato a la altura de la espalda. El ajuste se realiza tanto de la altura del cilindro con respecto al plato, para evitar el desperdicio; como ajustes periódicos de los comederos a la altura de la espalda de las aves, conforme vayan creciendo. El borde inferior del cilindro se coloca a la mitad entre la altura del borde del plato y el fondo del mismo, o sea a la mitad de la profundidad del plato. En los comederos de canoa, que además deben tener una rejilla o bolillo protector para que las aves no se metan al comedero, nunca se llenan más de una tercera parte de su capacidad con el fin de evitar el desperdicio.

Bebederos.

Es muy importante que los recipientes para el agua bebederos sean resistentes, de material inoxidable y que permita su fácil limpieza. Sin embargo, pueden utilizarse en materiales económicos como tubos de PVC. En este caso se recomienda hacerlo de 2.5 cm por haber y distribuirlos de modo que los animales dispongan de agua fresca y limpia constantemente, cambiando la cada vez que se ensucie.

Para evitar que las gallinas se posen sobre los bebederos y defequen en ellos, se puede adaptar un alambre de unos 5 cm a 8 cm por encima del bebedero con el fin de que, al subir el ave, pierda el equilibrio y baje de éste.